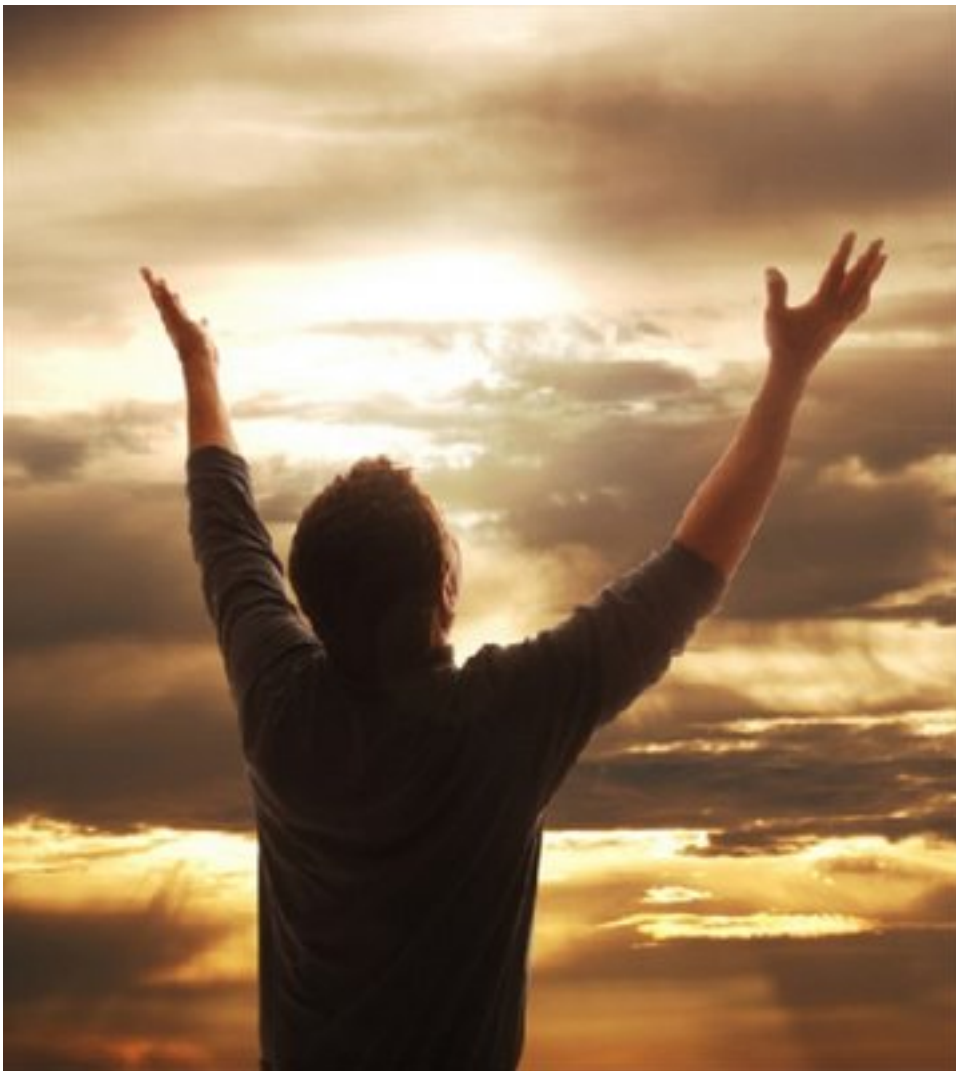


Jueves de la Primera Semana de Cuaresma

(Est 14, 1.3-5.12-14; Sal 137; Mt 7, 7-12)

TEXTO PARA MEDITAR



“--- la reina Ester, temiendo el peligro inminente, acudió al Señor y rezó así al Señor, Dios de Israel: -«Señor mío, único rey nuestro. Protégeme, que estoy sola y no tengo otro defensor fuera de ti, pues yo misma me he expuesto al peligro. (...) Atiende, Señor, muéstrate a nosotros en la tribulación, y dame valor, Señor, rey de los dioses y señor de poderosos. A nosotros, líbranos con tu mano; y a mi, que no tengo otro auxilio fuera de ti, protégeme tú, Señor, que lo sabes todo.»”

REFLEXIÓN

Hay momentos en la vida en los que no se ve salida posible. En el caso que nos propone la Biblia, la reina Ester se veía abocada a la muerte. Si se presentaba al rey sin haber sido llamada, tenía sentencia de muerte; si no intercedía por su pueblo, la sanción estaba dictada, serían exterminados todos los judíos, y ella también. Ante tal situación, acude a Dios, suplica y ruega que los proteja.

Acudir a Dios en el momento de peligro y ante la desgracia, puede parecer una oración menos noble. Sin embargo, en muchos casos, son los tiempos recios los más propicios para la reacción religiosa, humilde y confiada, de pedir auxilio al cielo, convencidos de que Dios escucha.

Podremos pensar que estamos en un momento crítico, personal o social, pero siempre cabe la oración de súplica y de intercesión, en nombre propio y en favor de los demás. La Cuaresma es un tiempo propicio para invocar el poder de Dios y su misericordia en nombre de todos.

ORACIÓN

Señor, Dios mío, Tú eres testigo de la debilidad humana. Tú eres el único que puede convertirla en circunstancia propicia para experimentar tu ayuda y tu fuerza. Acude en nuestro auxilio, ven a socorrernos, líbranos de perecer en la confusión y en la desesperanza, y que todo nos sirva para el bien, aunque tengamos que pasar por la prueba de la inseguridad, para que brote en nosotros el grito de auxilio a ti, que eres poderoso.

PROPUESTA

-«Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden! »

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/jueves-de-la-primera-semana-de-cuaresma